

# Psicoanálisis: Presente, Pasado y Futuro.<sup>1</sup>

## Un Poema de Winnicott.

Rosa Velasco

---

Donald Winnicott poco antes de su muerte escribe un poema. El poema recoge una memoria emocional de su infancia. Antes de ingresar en un internado, de niño, subido en un árbol observa como debajo, sentada en el suelo, su madre llora. “Captar, de niño, que mi madre estaba triste, deprimida, me marcó la vida”. “Darle vida fue mi vida”.

Acceder a esta memoria emocional, inscrita, encarnada en el sí mismo de la persona no es fácil. Winnicott necesita toda una vida para alcanzar esta comprensión, escribe este poema al final de su vida. Finalmente, la morada de este dolor emocional es su poema.

Nuestro trabajo como psicoanalistas facilita el acceso a memorias emocionales como esta. La interacción analítica, en su doble rol de observación y participación, permite este tipo de comprensiones. Acogemos ese dolor, la morada de ese dolor es la sesión misma, con cada analizado nos descubrimos de nuevo como psicoanalistas, en una relación singular y única. Pienso que el presente y el futuro del psicoanálisis contemporáneo, sobre la base que nos proporcionan nuestros referentes del pasado, consiste en facilitar el desarrollo emocional.

Como en el ejemplo de Winnicott, alguien que queda marcado desde niño por la depresión de la madre tendrá una manera de relacionarse en el presente, predominantemente más tendiente a contribuir a reducir tensiones. El pasado se manifiesta en el presente de manera inconsciente. Sentimientos de culpa y vergüenza interfieren el desarrollo emocional, porque en la base de la fragilidad natural del ser humano está condensada la convicción de “ser alguien defectuoso, incapaz de generar brillo en la mirada de los otros”. El dolor del pasado mora en el presente de forma inconsciente.

---

1 Aportación incluida en la sesión científica celebrada en la SEP el 16 de Diciembre de 2021.

## Poema de Winnicott

*La madre está debajo*

*Llorando*

*Llorando*

*Llorando.*

*Así es como la conocí en el pasado*

*Cuando, tumbado en su regazo,*

*Como aquí en un árbol muerto,*

*Aprendí a hacerla sonreír,*

*A detener sus lágrimas,*

*A deshacer su culpa,*

*A curar su muerte interna.*

*Darle vida fue mi vida.<sup>2</sup>*

---

<sup>2</sup> Este poema de Winnicott aparece en el libro de F. Robert Rodman *Winnicott: His Life and Work* (Da Capo Press, Boston, 2004). Cit. In Ramon Riera (2019). *La Herencia Emocional*. Planeta.